

Lenguaje franco y directo del Compañero Presidente

Llamado a la conciencia de pobladores

☆ Texto completo del discurso del Primer Mandatario, en la Villa Kennedy, en la mañana del domingo recién pasado

Estimadas compañeras, estimados compañeros de Villa Kennedy:

He llegado hasta aquí acompañado por el Ministro del Interior, José Tola, y por el señor Edecán, Comandante Mela. Luego deben venir también el Ministro de la Vivienda y funcionarios de CORHABIT.

Yo he querido conversar con ustedes y ustedes ven que he llegado acá sólo con las personas que he nombrado y los compañeros que forman parte de la comitiva, para decirles que el que les habla viene a conversar con el pueblo sobre la base tan sólo de su autoridad moral. Porque yo tengo fe en la conciencia madura de los trabajadores es que vengo a buscar este contacto, rompiendo los moldes tradicionales, para apelar a la conciencia de ustedes y para que ustedes ayuden a solucionar un problema que no puede ni debe mantenerse tal como está.

Yo sé perfectamente bien —y mejor que otros— el drama de la vivienda en nuestro país, porque me correspondió —como Ministro de Pedro Aguirre Cerda hace ya 30 años— realizar la Primera Exposición de la Vivienda que se realizó en el país, y la hice en la Alameda de las Delicias frente al Club de la Unión, cuando el Club de la Unión, en esa época, era el centro de reunión de la oligarquía chilena.

Ahi demostré que en esa época, según los técnicos, ingenieros y arquitectos, faltaban en nuestro país 320 mil viviendas.

Han pasado 30 años y hoy día, según los mismos técnicos, no faltan 320 mil viviendas, sino que faltan 430 mil o más viviendas. Y esto se debe al aumento de la población, a lo que llamamos aumento vegetativo de la población. Todos los años la población de Chile, al igual que la población de todos los países, crece. En los países como el nuestro, donde las condiciones de vida son deficientes, donde hay una alta mortalidad infantil, hay también una compensación; los pueblos se defienden con una mayor natalidad; es decir, nacen más niños que en los países donde la mortalidad es más baja.

De esta manera entonces el problema de la vivienda año a año se va agudizando, se va haciendo más grave, más difícil. Y en nuestro país —es doloroso, pero cierto—, además de las 430 mil viviendas que faltan, hay cerca de tres millones de chilenos que no tienen agua potable, y hay, además, tres millones 600 mil chilenos que no tienen eliminación de las excretas en forma higiénica, lo que es un peligro para la salud. No hay pozos negros, pozos sépticos ni alcantarillado.

Entonces el pueblo debe entender que éste es un grave problema y que este grave problema no lo puede solucionar ningún gobierno de la noche a la mañana, no se puede solucionar aun con un gran esfuerzo si no hay una gran comprensión y si acaso no se moviliza toda la ciudadanía detrás de una gran tarea que requiera, a pesar del esfuerzo común, varios años.

Porque deben saberlo los compañeros de Villa Kennedy, que este problema de la vivienda no ha sido solucionado en ningún país capitalista y todavía no ha sido solucionado integralmente en ningún país socialista, y hay países socialistas que tienen ya 20, 30 y más de 50 años.

Mucho se ha hecho, indiscutiblemente. En esos países se da primacía a la vivienda, pero yo que he ido, por ejemplo, diez veces a Cuba, les puedo decir que la Revolución Cubana, que lleva diez años, ha solucionado parcialmente ese problema y que todavía les preocupa y tendrán una tarea para varios años.

LA VERDAD AL PUEBLO

No decir estas cosas al pueblo sería mentirle o engañarlo y si hay algo que yo les he enseñado a ustedes es que jamás le mentire al pueblo. Por lo tanto, tienen que entender los "sin casa", que éste va a ser esencialmente el problema que más nos va a preocupar, porque con ello damos trabajo y al mismo tiempo contribuiremos a hacer menos angustiosa la situación de miles de nuestros compatriotas, y defenderemos su salud, porque la salud está vinculada al problema de la habitación. Una vivienda sin luz, sin agua, sin servicios higiénicos, es causa de enfermedad, más aún cuando viven cinco o seis personas por pieza y cuando duermen tres o más personas en una cama. Hay toda una serie de problemas, no sólo de salud, sino aún de moral, y estas cosas tiene que entenderlas el pueblo.

Por eso es que yo he venido aquí porque yo sé que aquí ha habido un serio conflicto y quiero conversar con ustedes y he venido, lo reitero, sin otro respaldo que mi autoridad. Es el compañero de ustedes quien les está hablando, que es ahora Presidente de la República.

He venido a decirles que dentro del régimen en que todavía estamos el problema de la vivienda se ha encarado de distintas maneras y por eso antes hubo la Caja de la Habitación Popular; después han salido los organismos llamados CORHABIT y CORVI y tenemos organismos como las Asociaciones de Ahorro y Préstamo destinadas a hacer posible disminuir el déficit de viviendas sobre la base del esfuerzo que tienen que hacer los que anhelan tener un techo, que es la suprema ambición de una familia, legítima y noble ambición.

Pero aquí se plantea un problema y eso tienen que entenderlo ustedes y a eso quiero referirme concretamente. Los que a través de CORHABIT o a través de la Caja Central de Ahorro y Préstamo o de CORVI han acumulado un número de cuotas que les permite tener opción a una vivienda, tenían la misma situación que ustedes. Hicieron un esfuerzo determinado durante largo tiempo. Es gente de la misma clase social que los "sin casa". Son compañeros modestos, obreros o empleados modestos, son gentes que trabajan en los servicios fiscales algunos, en las Fuerzas Armadas y Carabineros otros. Es gente que vive de un sueldo y un salario y es gente que tiene, como ustedes, obligaciones familiares.

Esta gente tuvo un derecho por su propio esfuerzo: ocupar las casas que están en construcción y que están esperando que las ocupen los propietarios que juntaron con esfuerzo y sacrificio las cuotas. No es una norma aconsejable, no es un principio legítimo, y yo vengo a decirles esto a ustedes, porque como parlamentario yo estuve junto al pueblo en tomas de sitios y no lo niego, y justifico todo eso, sobre todo cuando son predios fiscales o semifiscales o cuando son sitios eriazos de particulares que durante años ni siquiera los han cercado. Pero jamás uadie me vio impulsando a los compañeros a tomarse viviendas semiconstruidas o terminadas, porque eso es atentar contra un derecho de un hombre o de una mujer de la misma clase social que ustedes, y eso es injusto, compañeros, y no puede mirarse con indiferencia.

SIN APELAR A LA FUERZA

La diferencia que hay entre mi actitud y la del Gobierno anterior es que nosotros no hemos apelado ni apelaremos a la fuerza para desalojarlos. Apelamos ahora a la fuerza del razonamiento y de la conciencia de ustedes.

Por ejemplo, no me imagino que un compañero de la UP, de los comités de la UP, pueda prestarse para un hecho de esta naturaleza, porque eso implicaría estar poniendo trabas y dificultades a su propio Gobierno y al compañero Presidente. No me imagino que no entiendan ustedes, los "sin casa" que han ocupado viviendas, el drama de aquellos que durante dos años han estado esperando las casas. Yo sé perfectamente bien que si acaso no apelamos a la conciencia del pueblo, desde el punto de vista político, nuestros adversarios tratarán de crear el roce entre los pobladores y yo no puedo aceptar una lucha fratricida entre trabajadores compañeros. Es mi obligación, entonces, apelar a la conciencia, primero de mis compañeros, los que forman los comités de Unidad Popular y yo estoy cierto que ellos tendrán que entender mi lenguaje, porque para algo, durante tantos años, hemos estado señalando que creemos en la responsabilidad del hombre y la mujer del pueblo. Por eso he venido en la mañana a recordarle ese compromiso que ustedes han contraído con su propia conciencia.

Sería diferente si yo no me preocupara de esa materia, si en lugar de venir aquí el Ministro de la Vivienda y el Ministro del Interior hubiéramos recurrido a los viejos métodos para lanzar a la gente por la fuerza, y no estoy con ello desprestigiando al Cuerpo de Carabineros, porque cumpla órdenes, no lo estoy desprestigiando. Yo he venido a hablar con ustedes porque sé que mis palabras tendrán eco nacional, porque detrás de esto también puede haber la intención de algunos políticos que han buscado este camino, el de la angustia y el dolor de los que no tienen casa, para lanzarlos en una lucha que tiene una justificación o una explicación, pero que indiscutiblemente crea un duro problema social. Ustedes no se están tomando casas que se estén construyendo para los oligarcas. Se están tomando casas que son para trabajadores como ustedes. Tampoco justificaría yo que se fueran a los barrios altos a desalojar a la gente, porque sencillamente sería crear un caos en este país. Yo me he comprometido ante el pueblo, y caramba que el pueblo sabe que en los días que llevamos estamos cumpliendo dentro del marco legal, porque legalmente hemos conquistado el gobierno, aunque todavía no hemos conquistado el poder. Pero las medidas tomadas y las que vamos a tomar señalan que implacablemente este gobierno, que es el gobierno de ustedes, cumplirá con el pueblo porque así lo dijimos y porque nuestra conciencia así lo manda.

En resumen, ¿qué quiero yo de ustedes, compañeros? Quiero que entiendan este problema, quiero que demuestren la madurez que debe tener el pueblo, quiero que los que ocuparon ilegalmente esta población sepan que hay gente que tiene más derecho que ustedes, que tienen derechos, desde el punto de vista social, desde el punto de vista familiar, desde el punto humano y legal.

Sepan que aquí, en esta población de las 400 y tantas casas, por ejemplo, hay cerca de cien casas que pertenecen a gentes de las Fuerzas Armadas y Carabineros. ¿Quiéren crear un conflicto que puede tener proyecciones muy profundas y muy hondas? A mí me preocupa este problema, pero no sólo el problema de las Fuerzas Armadas o de Carabineros, me preocupa el problema del resto de la gente, porque son trabajadores como ustedes.

QUIEREN ARRASTRARNOS A LA VIOLENCIA

Por eso es que apelando a la conciencia de ustedes, a la responsabilidad de ustedes y al compromiso del Gobierno para buscar en la forma más rápida posible los sitios necesarios y ayudarles a ustedes que con su propio esfuerzo y el nuestro levanten sus viviendas, solucionemos un problema que aquí tiene un carácter determinado pero que con una intervención política, lo quieren convertir en un proceso social a lo largo de todo Chile. Quieren arrastrarnos a utilizar los métodos de la violencia para señalarlos que somos iguales a los gobiernos anteriores. Por eso yo busco el diálogo, vengo a conversar con ustedes, soy el compañero que ustedes eligieron y que contraí un gran compromiso. Pero no puedo hacer milagros porque no hay hombre que haga milagros. Es el pueblo el que puede cumplir una tarea histórica. Son ustedes junto conmigo los que realizaremos esta transformación de Chile. Pero tienen que entender que eso es duro, que es difícil.

Ustedes me oyeron como candidato porque no he andado nunca mendigando votos. Dije que íbamos a trabajar más, que íbamos a producir más, que íbamos a sacrificarnos más, pero que al mismo tiempo podíamos decir que ese sacrificio no iba a estar al servicio de unos

pocos, sino al servicio del pueblo. Y eso ha sido y será mi actitud como Presidente de Chile, compañeros.

Quiero poner un ejemplo. Se rieron bastante cuando dije que daríamos medio litro de leche a los niños de Chile; ironizaron por la prensa y por la radio. Hoy estamos abocados a cumplir esa tarea, pero compañeros si el pueblo no se organiza, si el pueblo no ayuda, no podemos cumplir esa tarea que desde luego significa defender lo que más vale en un pueblo, que es su futuro y está en estos niños que están aquí y cuya presencia yo agradezco, porque nunca me olvidaré que ellos decían también "mi papa y mi mamá, por Allende votará", contribuyeron a la victoria popular.

Compañeros, tienen ustedes que entender este problema, dar medio litro de leche significa comprar fuera de Chile, importar leche en polvo en cantidad superior a 30 millones de kilos y eso significa disponer de un esfuerzo económico que es bastante serio. Además significa distribuirlo de tal manera que llegue auténticamente al hogar para que el niño reciba efectivamente esa leche. No podemos crear una burocracia, no podemos crear un servicio público, porque indiscutiblemente gastaríamos más en mantener el servicio que lo que ya tenemos que gastar para traer esa leche. Es el pueblo el que tiene que ayudar, el pueblo el que tiene que honestamente contribuir, es una madre que tiene que darse cuenta que si tiene dos o tres hijos va a recibir la cantidad necesaria para esos niños, pero no deberá decir que tiene un hijo más, porque con eso le está quitando leche a otra madre que indiscutiblemente la necesita para sus hijos igual que ella.

Serán los comités de la UP los que tendrán que contribuir, pero tendrán que hacerlo, compañeros, no para que la leche llegue a los que votaron o trabajaron por mí, porque los niños no tienen apellido político y la salud de los niños es el futuro del pueblo de Chile, cualquiera que haya sido la actitud de sus padres.

BRIGADAS DE TRABAJO VOLUNTARIO

Por eso les pongo este ejemplo, porque el pueblo tiene que entender que cuando hay que realizar las cosas cuesta bastante y tiene que contribuir con su esfuerzo y con su organización. Hay poblaciones donde los propios compañeros han creado



EN VILLA KENNEDY
ALLI VA EL COMPAÑERO PRESIDENTE Salvador Allende, rodeado sólo de los pobladores, que le manifiestan a su paso su afecto popular. La visita del actual Mandatario rompió todos los moldes tradicionales al llegar hasta las mismas poblaciones para dialogar y buscar la solución de los problemas habitacionales de los pobladores.

brigadas sanitarias, por ejemplo. Hay algunos a quienes les parecerá ridículo que yo les diera como tarea la formación de brigadas sanitarias y lo primero que les dijera fuera "terminemos, compañero, con las moscas". Si cada chileno se diera la pequesísima tarea de matar diez moscas diarias, este país, en muy poco tiempo, sería un país sin moscas que son conductoras, vehículos de enfermedades, aparte de las molestias que causan. Ah, caramba que es distinto cuando la gente se organiza y se da cuenta cómo puede, contribuir a la defensa de la salud con estas brigadas. Cuando tengamos que entregar vacunas a los niños porque la poliomielitis ha tenido un brote fuerte, cuando tengamos que entregarlas a las madres para que vacunen a sus hijos contra la tifoidea, tendrán que ayudar, compañeros, y las brigadas tendrán que organizarse. Tienen también que organizar las brigadas para hacer posible el heroseamiento de las poblaciones. Siempre hay la posibilidad de un trabajo voluntario que tienen que hacer los compañeros porque no pueden estar esperanzados en los empleados u obreros de la Municipalidad, porque no darían abasto.

Hay poblaciones en que la gente se ha organizado para colaborar a reprimir el delito y están prácticamente prontos aquellos que viven del delito y aún son señalados dentro de las poblaciones. Hay poblaciones donde la gente sabe que se marca al hombre que maltrata a su mujer o que se emborracha diariamente. Y conste, compañeros, que he sido el único político en Chile que ha planteado que un problema social de la importancia del alcoholismo, es el más grave y la peor enfermedad que tiene Chile. Y por eso les decía en la campaña —y lo haré como Presidente— que la gente va a trabajar más y va a tomar menos, lo cual no significa que no tomen. Acuérdense que les decía que no había vino de cinco tirrones, sino que había de un solo tirrón. Pero esto no quiere decir, compañero, que deban darse un tirrón durante las 24 horas del día.

He planteado, entonces, como ejemplo, hechos que no pueden desconocer ustedes. Nosotros hemos dicho que vamos a terminar con el reajuste de las cuotas CORVI y ya hemos designado la comisión respectiva que está estudiando este problema. Hemos señalado que queremos y el esfuerzo es muy duro y muy difícil. Nos empenaremos en que así sea, que sólo una pequeña parte del salario se invierta en viviendas, pero hay que pensar, compañeros, que los problemas de Chile se arrastran desde hace cien años; porque si éste, el problema de la vivienda es tan agudo, el de la alimentación es lo mismo, el de la educación es igual, el de la salud es igual.

Ya hemos ordenado que en los servicios de urgencia no se cobre a la gente. Estamos obligados a cumplir con los reajustes de los ancianos y hemos recibido un presupuesto fiscal desfinanciado. Tendremos que realizar un gran esfuerzo. Siempre dije en la campaña, que la tierra chilena no produce carne, trigo, grasa, manteca y aceite. Compañeros, cada uno de ustedes tiene que entender que los problemas que se arrastran en nuestro país, durante más de cien años, no los puede un gobierno —ni muchos menos un hombre— solucionar en un año o en dos.

Además, basta haber leído los diarios para darse cuenta cómo va inclusive en el campo internacional con lo poco que hemos hecho y a pesar de que hemos sido muy cautos en nuestras palabras, se mira a Chile como un foco revolucionario que podría contaminar a otros pueblos de América Latina y que quieren tomar medidas preventivas en contra nuestra. Todavía no hay una palabra oficial del gobierno de los Estados Unidos, tengo que decirlo, pero en cambio hemos conocido la opinión de un parlamentario norteamericano y eso es un hecho sintomático.

Por eso, a cada hombre y a cada mujer del pueblo que votó por mí a quien no le pedí en actitud mendicante su voto, a quien le dije que sería un compañero Presidente y lo he demostrado hasta ahora y lo seguiré de-

mostrando que lo soy, le digo: tengo que apelar a la conciencia de ustedes, tienen que razonar, tienen que entender.

EVITAR ENFRENTAMIENTO ENTRE TRABAJADORES

Volviendo al problema que me preocupa, lo más grave sería el enfrentamiento, oiganlo bien, de trabajadores con trabajadores, de mujeres con mujeres, de gente que trabaja con el Ejército, de carabineros con civiles o de civiles contra civiles. Sería muy grave que nosotros no cumplieramos con la ley, porque estamos actuando dentro de la ley y no nos hicieramos sordos y dijéramos "este problema se solucione como quiera ¡No! Yo tengo una obligación y voy a aplicar la ley para sancionar al poderoso, al que especula, al que no cumple con las imposiciones, al que no paga las asignaciones familiares, y vamos a expropiar los monopolios para hacer posible el desarrollo de la economía de Chile.

Si vamos a encarar una dura lucha para recuperar para Chile las riquezas fundamentales que están en manos del capital foráneo, si vamos a hacer todo eso, que significa enfrentarnos con los poderosos, necesitamos no aceptar ni tolerar que se creen conflictos artificiales en el campo social de una misma clase, que son ustedes, compañeros.

Por eso he venido esta mañana con un compañero de ustedes, sin guardia ni protección. Sin otra protección que ustedes, pero al mismo tiempo no para recibir aplausos, sino para golpear la conciencia de ustedes y decirles que yo apelo a esa responsabilidad. Yo puedo apelar a la aplicación de la Ley, puedo utilizar los tribunales, puedo utilizar la fuerza pública. No lo quiero hacer, pero al mismo tiempo tengo que decirles que es mi obligación demostrar que somos un gobierno y que no somos un conjunto de gente sin responsabilidad. Yo soy Presidente de Chile y dentro del mandato y del marco legal, primero apelo a la conciencia de ustedes y después haré cumplir la ley para defender los derechos de los que hicieron un esfuerzo que no tuvieron algunos de ustedes todavía.

Será el compañero Ministro de la Vivienda quien en detalle tomará las medidas necesarias. Utilizaremos los



EN VILLA KENNEDY
ALLI VA EL COMPAÑERO PRESIDENTE Salvador Allende, rodeado sólo de los pobladores, que le manifiestan a su paso su afecto popular. La visita del actual Mandatario rompió todos los moldes tradicionales al llegar hasta las mismas poblaciones para dialogar y buscar la solución de los problemas habitacionales de los pobladores.

servicios fiscales y ya se han encuestado para saber exactamente cuál es la realidad y dónde ubicar a cada familia. Eso tiene que hacerse en un plazo breve. Lógicamente este primer paso tendrá que ser conocido a lo largo de Chile. Yo espero la respuesta del pueblo. Tengo confianza en el pueblo. No se me ocurre que nos veremos abocados a utilizar las disposiciones legales. Es mi obligación evitar enfrentamiento entre los que tienen derechos y aquellos que justificadamente, desde un punto de vista humano, usurpan derechos ajenos, pero que tienen la obligación de reflexionar y de pensar en el drama de aquellos a quienes les han quitado su propia casa.

EL MINISTRO del Interior y el Ministro de la Vivienda se encargarán de entregarme el informe de cada persona que haya ocupado las casas. Nosotros buscaremos de inmediato el camino a la conciencia de la gente que forma los comités de la UP. Ellos deben dar el ejemplo. Son los primeros que deben reaccionar frente a la palabra de sus compañeros. Enseguida queremos saber, y ahí sí que vamos a ser implacablemente duros, de la gente que teniendo casas en otras partes haya venido a ocupar casas aquí. No le vamos a tolerar a nadie que proceda de esa manera. Tampoco queremos que en forma subrepticia políticos des plazados pretendan crear este problema para hacer crujir las bases morales en que se asienta el gobierno. Ellos saben perfectamente bien que el camino que vamos a seguir, que no es de persecución, tarde o temprano les va a alcanzar en sus intereses. Por eso buscan ahora la manera de agitar a la gente y crear problemas que no tienen una base justa, ni tienen amparo legal.

LAS COSAS CLARAS

Compañeros, quiero que las cosas queden muy claras. Estamos investigando y llamaremos a las directivas de los partidos de oposición para dar los antecedentes que tenemos y para que ellos también asuman su responsabilidad. Porque si hay parlamentarios que están destinados a crear este problema, que el país lo sepa. Yo haré que la ley los alcance, porque una cosa muy distinta es haber intervenido como yo intervengo en las tomas de sitios, que en las tomas de poblaciones. Nunca nadie me vió empujando a la gente y quedándose fuera para que tomaran una casa que pertenecía a otra. Me vieron, sí en las tomas de sitios, sí, compañeros, y como Presidente de Chile haremos lo posible para que no haya sitio erizado o sitio que pertenezca al Municipio o al Pisco que no sea entregado a la gente organizada para ayudarla a que levante su casa. Eso debemos hacer.

Yo termino frente a ustedes y les doy esta tarea que no tiene un plazo perentorio, de horas, pero tiene un plazo muy breve de días para que ustedes mismos pesen la responsabilidad que tienen frente a su propia conciencia, y frente al pueblo. Y para que los compañeros que tienen directa responsabilidad tomen las medidas necesarias a fin de que aquellos que tienen que entregar las casas, puedan levantar la propia con su esfuerzo y con la ayuda técnica, con el apoyo que pondrá el gobierno ante esta actitud reflexiva, responsable y honesta que deben tener los pobladores.

Compañeros, yo creo que es la primera vez que un Presidente de la República plantea las cosas así, y quiero saber hasta dónde llega la responsabilidad moral de ustedes y hasta donde alcanza mi propia responsabilidad moral.

Yo tengo fe en ustedes y todos tienen la obligación de tener confianza en su propio gobierno. Espero, compañeros, entonces, que esta visita deje en la conciencia de ustedes la semilla de responsabilidad que tendrá que germinar en una actitud voluntaria que implique que son ustedes militantes de un movimiento popular que se dice revolucionario y que por lo tanto no puede estar destinado a lesionar los intereses de gente de la misma clase social.



EN EL CAMPAMENTO CHE GUEVARA
EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, junto a los pobladores en el Campamento Che Guevara, rodeado del afecto popular de los pobladores.